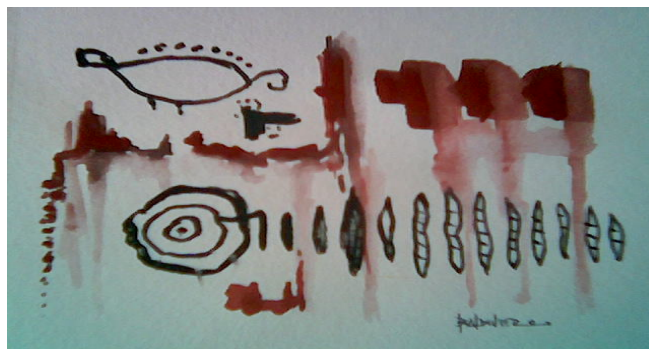


BREVES NOCIONES SOBRE LA CONDICIÓN ORIGINARIA Y LA VULNERABILIDAD DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE AMÉRICA



Herencia de la Tierra I

Fabiola Ochoa Baldiviezo

América es para mí la tierra de mi esperanza, la casa de mi origen. Aquí el sol siempre está brillando y la luna generosa, sonriente, ilumina por las noches la fisonomía de un *Bosque Denso Siempre Verde*.

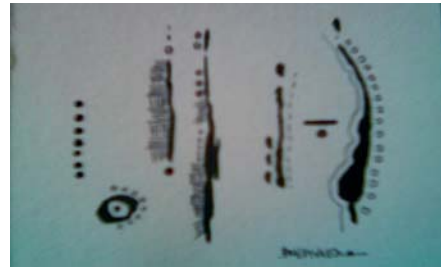
La luz del sol da vida a las abras y praderas, por las selvas y junglas tropicales fluye la vida en escorrentía permanente. Guarda el cielo encantos, se escuchan leves suspiros, es el dulce amor de la tierra y el cierzo andino que cantan.

Desde el corazón de remotas montañas, se atesoran para el mundo las vivencias de numerosos pueblos originarios autóctonos. En este insigne continente la diversidad cultural es sorprendente. Hoy me parece extraordinario el hecho de que muchos pueblos tengamos entre sí muchas más afinidades de las que a veces imaginamos.

Al hablar de los pueblos originarios, ineludiblemente afloran los términos clasificatorios de la raza humana, cuyo origen y epicentro está en la antropología. Esta terminología en la actualidad está muy en boga, especialmente en el nuevo mundo, aún no muy globalizado, que ha llevado a ciertas discusiones, malas interpretaciones y disputas entre gentes de bien, pero que a veces conllevan cierta falsedad, porque las personas, en su

buen entender, probablemente se quedan en lo lingüístico y no van al fondo mismo de la razón.

Podría ahora explicar a qué hacen referencia ciertas palabras que guardo en orden mental y las iré explicando con devenir indemne.



Herencia de la tierra II

Para no quedarnos, como ya dije, probablemente en lo lingüístico, podríamos decir: “que todos los *Aborígenes* somos el origen de cada región”.

“*Aborigen*” es el originario del suelo en que vive. Se aplica al primitivo morador de un país estado o nación. *Ab Origine*: desde el origen, desde el principio por lo tanto, los pueblos originarios pueden ser llamados *aborígenes* por que estuvieron desde el principio y cada uno de nosotros pertenecemos a este *principio*. Sin embargo hay quienes sostienen que “*aborigen*” significa sin origen, pero, por las referencias que dimos, esto no puede ser.

La palabra “*autóctono*”, según la Real Academia de la Lengua Española “*RAE*”, se aplica a los pueblos, gente y cosas originarios del país o suelo en que viven. También por ello, los pueblos originarios, y cada uno de nosotros, podemos ser considerados como *autóctonos*, como *descendientes* de nuestro primer *origen*.

La palabra “*indígena*” viene del latín “*originario*” del país de que se habla. Es aplicable a personas. Tendría el mismo sentido que *autóctono*, *aborigen*, *natural*, *originario*, etc.

“*Nativo*” viene en abierta relación con el lugar donde ha nacido uno, con el día del nacimiento, por lo tanto, se refiere a la natividad de cada persona, haciendo mención en la misma palabra a los habitantes *originarios* de cualquier país.

Hoy se considera “*indio*” al natural de las Indias Orientales, también dicese del antiguo poblador de las Indias Occidentales, o América y que hoy se considera descendiente de

aquél, sin mezcla de otra raza. En la antigüedad este calificativo era el gentilicio exclusivo para denominar al natural de la India, y geográficamente América no lo es. Dicha denominación surgió en la creencia de que Colón había llegado a una isla de las costas de la India, llamando a los naturales del lugar *indios*. Por lo tanto la palabra *indio* vendría de las Indias Orientales, nombre que se le dio a las Antillas y América, en contraposición, al de las Indias Occidentales. Sin embargo, sabemos que cuando se dice “*indio*” nos referimos al “*aborigen*” de este territorio Americano, cuando indio es el natural originario de la India (Hindú, indo).

“*Originario*”, esta palabra tiene relación con el “*origen*”. Perteneiente o relativo a los “*orígenes*”, “*originario*”: que da origen, el que tiene su “*origen*” en algún sitio o el que pertenece a el.

Todos poseemos una identidad cultural propia que le da sentido a nuestras vidas, que esta estrechamente relacionada con el “*origen*” autóctono o “*singularidad cultural*”, nuestra existencia actual se remonta “*al primer origen de nuestra ascendencia*”.

Pienso que es absolutamente necesario, empezar a deducir que en dichas denominaciones, al parecer, muchos ignoran el verdadero sentido de la condición originaria que poseemos en nuestra herencia genética. Este “*principio*” u “*origen*” ha pasado por un proceso mundializador o trasiego cultural constante, y en esta terminología no se vehiculan cargas antropológicas alienantes, a excepción de la palabra “*indio*”, donde se hace referencia “*el mestizaje*” y la idea de raza propiamente dicha.

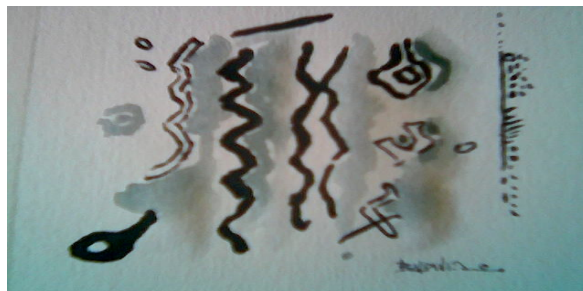
Pero como todos sabemos que no es válida ninguna clasificación científica de raza, toda clasificación racial histórica es errónea. Los últimos avances científicos del genoma humano, y la genética de poblaciones, desmienten refutando la posibilidad de una ciencia de raza. Así mismo, el análisis de los árboles filogenéticos y el estudio del ADN mitocondrial, son mucho más profundos que cualquier índice antropométrico o carácter racial fisicomensurable, disuelven el concepto de raza, este será ya irrelevante e incluso inexistente.

La intromisión de la globalización seguirá con el ambiente que le rodea, pero todavía prevalece un hecho asombroso sobre la tierra, la existencia de pueblos originarios que

“preservan casi todas las raíces del ser humano” principalmente lengua y vestimenta, como verdaderos principios universales. Todos estos rasgos culturales deberían de ser considerados como patrimonio *“iure”* de la humanidad entera.

En este tiempo global que nos tocó vivir, se hace imperante entender el significado de esta terminología y de sus características universales para poder convergir algún día, y así probablemente, nuestros razonamientos se pondrán a la altura intelectual de nuestra época, manteniéndose inalterables como *“principios básicos para una nueva realidad humana”*.

LA VULNERABILIDAD DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE AMÉRICA



Orígenes

El conocimiento y saber popular de los *“pueblos originarios que preservan casi todos los rasgos culturales”*, muchas veces ha enriquecido mi humanidad particular y he podido, en algunas ocasiones, aseverar ciertas hipótesis de investigación caminando sobre la fisonomía de un *Bosque Claro Mayormente Latí foliado Sempervirente en Transición a. Bosque Mayormente Sempervirente*. (I.A) La ciencia vuelve a validarse en el conocimiento ancestral. Atributos como éste y otros son, característicos propios de los oriundos, “la estirpe Americana es y ha sido siempre la simiente de esta tierra poseedora de una gran sensibilidad al ambiente que le rodea proveniente de nuestros primeros moradores”.

Para hablar con propiedad del tema en particular basta con girar y mirar la verdadera realidad Iberoamericana. Muchos de los conflictos económicos, sociales, culturales,

etc. intra e interestatales, están estrechamente asociados con el manejo político estatal que se ha venido implementando desde décadas pasadas, procedentes tanto de viejos y nuevos actores sociales, que muy poco han hecho por los países del tercer mundo, que bien se podrían traducir en el subdesarrollo actual en el que se halla anegada Ibero América.

Estos conflictos, se constituyen en verdaderos valladares para el levantamiento de una nueva Ibero América. Gravitan y caen en forma vertical sobre los menos favorecidos, y sobre los *“pueblos originarios que preservan las raíces del ser humano”*. Estos pueblos quedan, en muchos casos, en una posición de vulnerabilidad aún mayor por ser una fuente fácilmente influenciable y políticamente manejable.

Esta manipulación que pretende ser integradora, probablemente en su marcha esté llevando a estos pueblos con rumbo nadie sabe donde.

Dentro del contexto coyuntural de mi país he visto los pormenores de esta manipulación donde emergen con gran fuerza antagonistas conflictos, principalmente de orden social y cultural.

La movilización política e ideológica impartida en el ámbito nacional pretende principalmente, reivindicar a los pueblos originarios de una manera un tanto superficial. Esta política ideológica de gobierno en democracia no es más que una parodia, porque van unidas especialmente a diferencias tanto raciales, imaginadas y excluyentes, Hoy más que nunca se han incrementado el racismo y la xenofobia, llegando a niveles catastróficos de intolerancia, sin tomar en cuenta que toda *“identidad cultural”* tiene una estrecha afinidad con el *“origen”* autóctono o singularidad cultural.

Este desbarajuste en el que se halla mi país proviene de una política deficiente, resulta reclusa para esta época contemporánea docta. Lamentablemente estos breves estarían afectando peligrosamente y de varias formas la *“Identidad Nacional”*.

Bibliografía

El Mundo de la Gramática. Edit. Océano S.A, Madrid, 1985

Diccionario Enciclopédico Andalucía 2000. Ediciones, Cultural S.A, Madrid, 2000

Gran diccionario Enciclopédico Visual. Colombia, 1994

Geografía e Historia de Bolivia. Ediciones Cultural S.A, Madrid, 1994

Ortiz. J y Ortega F. Ciencias Sociales, Editorial Lux, Bolivia, 1977

Pereira J. Filosofía, Editorial Kipus Bolivia, 2004

Introducción a la Antropología. Fundamentos de la evolución y de la variabilidad biológica del hombre. Barcelona, Labor, 1985

Nombre de archivo: originario.doc
Directorio: C:\DOCUME~1\AGENDA\CONFIG~1\Temp
Plantilla: C:\Documents and Settings\AGENDA\Datos de
programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: MICROSOFT
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 08/03/2008 20:53
Cambio número: 3
Guardado el: 08/03/2008 20:56
Guardado por: Omarito
Tiempo de edición: 2 minutos
Impreso el: 10/03/2008 11:49
Última impresión completa
Número de páginas: 6
Número de palabras: 1.428 (aprox.)
Número de caracteres: 8.144 (aprox.)